

### CAPÍTULO III.- EL PERFIL DEL PROFESOR HUMANISTA.

#### *A manera de síntesis: claves para identificar pautas de conducta.*

Con el objeto de resumir la información presentada e identificar las variables rectoras del *Encuentro* que López Quintás<sup>60</sup> aporta como categorías importantes, y pensando en la identificación de las pautas de conducta, tanto del enfoque humanista (lúdico-ambital) como del instrumental (objetivista) que serán evaluadas mediante un instrumento de medición en este trabajo, se presentan a continuación las principales ideas y términos, para después continuar con el perfil del profesor humanista.

1.- El amor verdadero, expresado en el *éxtasis* colma la vida, la lleva a la plenitud serenamente aunque esa serenidad pueda ser interpretada como simple (lo cual nos llama a revalorar la vida cotidiana y la “dosis” de creatividad que existe en ella y que solemos no ver).

2.- El amor lleva al hombre a considerar a todos los seres como *ámbitos*, como campos de posibilidades con la opción de establecer *campos de juego*. Esa forma de vida humana se convierte en un gran tejido de ámbitos en el cual todo se relaciona, comunica y enlaza potenciando la *creatividad*. Vivir en el *nivel lúdico del juego*, divierte, cuando se adopta una actitud de “*seria ligereza*” que nos permite *fluir* entre los detalles de los ámbitos y entra en la lógica interna del juego para lograr la *integración* y consecuentemente aumentar nuestro *poder creador*.

3.- El elemento propio de la vida humana, aquel donde el hombre se realiza plenamente es el *Encuentro*, la interrelación de ámbitos vivida con amor.

4.- Al salirnos del circuito *amor-generosidad-éxtasis-encuentro* entramos en el del *vértigo-vacío-pérdida de sentido- asfixia espiritual-tristeza*.

5.- Si queremos llenar el *vacío* con el deseo de *dominio* tratando al otro como *objeto* (no sujeto), *medio* (no fin) e *instrumento* (no complemento); o bien, sumergiéndonos en el consumismo, siguiendo el ideal de poseer y tener para disfrutar; lo que lograremos, será agitarnos y caminar en un círculo *sin sentido*.

Querer poseer verdades en lugar de dejarse poseer por la verdad; dedicarse a acumular posesiones en vez de considerar todo lo posible como un medio para crear valiosos modos de unidad; enfocar el *proceso educativo* para *dominar* personas o grupos, haciendo imposible el *Encuentro*, es alejarse de la auténtica unidad, aumentar el *vacío* y la *angustia* interior y entrar en un estado de *tristeza* profunda ya sea ésta implícita o explícita.

6.- Quien se aleja de los demás y se queda a solas en una interioridad aislada, o se pierde en realidades con las que no puede encontrarse (adicciones/ trabajo), o se aleja para dominarlo todo de mejor manera y ponerlo a su servicio, se vacía de lo que necesita para ser realmente humano y se sume en el *tedio* y el aburrimiento, la apatía y la *insensibilidad* a los *valores* más altos del ser humano.

En contraste, quien se abre generosamente a otras realidades y se encuentra con ellas experimenta el *gozo de vivir*, está enfocado hacia el *ideal de unidad*, y llena su vida de *actividad creadora*; por lo tanto está situado en el extremo opuesto del tedio en su doble acepción: el aburrimiento y el *tedium vitae*.

7.- El *lenguaje* verdadero, aquel que *crea vínculos* y no se opone al *silencio auténtico*, el que es campo de resonancia de la palabra dicha con amor (muy diferente de aquel silencio de hostilidad o de mudez de quien no habla porque no quiere crear lazos), es el lenguaje del *Encuentro*.

Con el objeto de caracterizar el *Perfil del Profesor Humanista*, y tomando como referencia el enfoque del *Encuentro* planteado por López Quintás, algunos conceptos de M. Apple y F. Savater revisados en esta tesis, así como experiencias personales resultado de mi práctica académica, propongo el siguiente perfil; para el cual diseñé dos tendencias: la Humanista y la Instrumental; una vez identificadas las variables rectoras del enfoque del *Encuentro*, establecí una relación entre éstas y las actitudes/ pautas de conducta para dichas tendencias.

### **PERFIL DEL PROFESOR HUMANISTA**

<b>VARIABLE</b>	<b>TENDENCIA HUMANISTA</b>	<b>TENDENCIA INSTRUMENTAL</b>
<b>Juego</b>	<p>°El profesor con tendencia humanista, está inmerso en el juego, fluye de modo activo receptivo entre los ámbitos, adopta una actitud de seria ligereza, se divierte, es creativo, establece una relación lúdica con el alumno, ve la docencia como actividad creadora de una trama de líneas de sentido que alimentan la creatividad en él y los alumnos</p>	<p>°El profesor con tendencia instrumental, está inmerso en la solemnidad y rigidez, trata de controlar obsesivamente todos los detalles, no es creativo, es repetitivo, siente él mismo e induce en el alumno una sensación de pesadez que lleva al tedio y a la falta de sentido.</p> <p>°En esta tendencia, no existe la categoría de Juego.</p>
<b>Ámbito</b>	<p>°Ve al alumno como persona, establece una relación lúdico – ambital, respeta y comprende al otro, escucha y dialoga. Reconoce al otro como diferente (no inferior). ° Es empático y abierto.</p>	<p>°Ve al alumno como objeto, establece una relación objetivizante, manipula y usa al otro, no escucha, está cerrado al diálogo, considera su posición superior a la del otro, es dominante.</p> <p>° Es indiferente y autoritario.</p>
<b>Creatividad</b>	<p>°Se permite improvisar, innovar, alienta las nuevas ideas de los alumnos, crea junto con ellos.</p> <p>°Puede sumergirse en realidades no</p>	<p>°Sigue haciendo lo mismo que hace siempre, cree que improvisar es un signo de debilidad y pérdida de poder y control.</p>

<b>Creatividad</b>	objetivas, no asibles, no calculables que pueden parecer inseguras si se las ve desde la perspectiva objetivista, pero que son oportunidades para crear.	°Vive en el apego de lo calculable, lo dominable y manipulable.
<b>Encuentro</b>	<p>°Propicia y facilita el Encuentro.</p> <p>°Se enlaza activamente con los ámbitos de realidad en el aula, los considera más que meros objetos, influye en ellos y recibe su influencia.</p> <p>°Se comparte a sí mismo, se entrega con generosidad a su cátedra, establece una relación de amistad con el otro.</p> <p>°Para él, es importante el concepto “Nosotros”.</p> <p>°Busca el estado de integración.</p>	<p>°El Encuentro no existe en esta tendencia.</p> <p>°Practica la docencia desde la yuxtaposición de ámbitos y la mera transmisión de conocimientos.</p> <p>°Generalmente funciona en el aula desde una posición autoritaria y/o indiferente.</p> <p>°Es egoísta, el concepto “Yo”, es el más importante para él.</p> <p>°Actúa desde la conveniente posición de utilitarismo despersonalizador.</p> <p>°Busca el estado de oclusión.</p>
<b>Pedantería Pedagógica</b>	<p>°La pedantería pedagógica no existe en el profesor con tendencia humanista.</p> <p>°Ve el aula como un “campo de juego”, sabe que su posición en el salón de clases, es ser líder integrador y su misión es conducir al alumno para que encuentre su propia manera de aprender.</p> <p>°A diferencia del profesor con tendencia Instrumental, el humanista, quiere verdaderamente enseñar y empieza por despertar el deseo de aprender en el alumno,</p>	<p>°El profesor con esta tendencia, exalta el conocimiento propio por encima de la necesidad de comunicarlo.</p> <p>°Ve el aula como un foro, intenta inspirar admiración en el alumno, a quien considera como auditorio cautivo generalmente es solemne y en vez de dar clase a un grupo de alumnos, “dicta conferencias” como si estuviera ante un auditorio especializado, utiliza las evaluaciones como castigo o amenaza.</p> <p>°Su actitud es de soberbia, quiere demostrar que él está arriba, en lugar de ayudar a subir a los otros, es impaciente</p>

<p><b>Pedantería Pedagógica</b></p>	<p>desarrolla estrategias de aproximación ante su resistencia en el caso de temas áridos, abre su “apetito cognoscitivo”.</p> <p>°No intenta inspirar la “reverente adoración” del alumno, no teme utilizar el lenguaje coloquial, las referencias a lo cotidiano ni el humor, es humilde, trabaja desde una posición de igualdad, es paciente.</p> <p>°Da clases desde el alma.</p>	<p>ante las preguntas de los alumnos, su objetivo no es ser maestro, sino ser “El Maestro”.</p> <p>Quizá en el fondo sienta inseguridad y miedo a no ser respetado, por eso trabaja desde una posición de superioridad.</p> <p>°Da clases desde el ego.</p>
<p><b>Sentido</b></p>	<p>°Está comprometido con su actividad docente, la cual es un parte importante de su sentido de vida.</p> <p>°Se permite ser agente de cambio, elemento que facilite al alumno la búsqueda de su propio sentido, invitándolo a encontrar su significado personal como individuo y como actor social.</p> <p>°Su objetivo es ofrecer un espacio de/ con Sentido para que el alumno adquiera las herramientas (actitudes y habilidades) que le permitan un desarrollo integral.</p> <p>°Es transmisor consciente de los grandes valores que surgen de la dignidad humana: libertad, justicia, servicio, verdad, bondad, responsabilidad, belleza, ética,</p>	<p>°No hay compromiso.</p> <p>°La actividad docente no forma parte del sentido de vida para el profesor con perfil Instrumental, es en cierta medida un medio para lograr diversos tipos de satisfactores.</p> <p>°Su objetivo principal es cubrir los programas independientemente del proceso de aprendizaje del alumno.</p> <p>°Es transmisor inconsciente de valores y privilegia los valores económicos desde el tener, el poder y el hacer.</p> <p>Sigue la ética de la normatividad, que concibe lo bueno como lo prescrito por las normas, pondera la responsabilidad individualista sin conciencia social.</p>

<p><b>Sentido</b></p>	<p>solidaridad y respeto.</p> <p>°Habita su trabajo, tiene arraigo en su docencia, para él, es un fin en sí misma, no un medio para....</p> <p>°El sentido de su docencia es desde “el ser y el dar”</p>	<p>°No hay arraigo en su trabajo.</p> <p>°El sentido de su docencia es desde “el tener, el poder y el recibir”</p>
<p><b>Éxtasis - Vértigo</b></p>	<p>°Ve a su actividad académica como fuente de gozo, le gusta, le entusiasma dar clase. Para él, es mucho más que un “trabajo”, siente que está ejerciendo su vocación, y que de algún modo éste, lo acerca al cumplimiento de su misión; el ser maestro le da un sentimiento de felicidad, paz, satisfacción y libertad interior.</p> <p>°Por circunstancias externas, puede verse envuelto en el Vértigo, sin embargo no es parte intrínseca suya; puede vivirlo más no se deja absorber por él.</p>	<p>°Un profesor Instrumental puede vivir su actividad docente desde el Vértigo, si es así; siente que “tiene que dar clase”; sateliza en torno a él todo lo que le rodea incluyendo a los alumnos, que son solo medios para lograr sus fines. Se deja fascinar por realidades (personas, programas, instituciones) que parecen ofrecer pronta gratificación, objetivizándolas, al dominarlas, y no encontrarse con ellas, se decepciona y llega al vacío interior, a la impotencia, con una sensación de “tristeza de fondo” y soledad. Teniendo como consecuencia: la disminución significativa de creatividad, la pérdida de sensibilidad a los grandes valores y la imposibilidad de establecer relaciones de encuentro.</p>

Todas las variables mencionadas (a excepción de la presencia de Vértigo y Pedantería Pedagógica) son características indispensables en el perfil ideal de Profesor Humanista.

En el caso de un profesor con tendencia puramente Instrumental, definitivamente no estarían presentes las variables: Juego, Éxtasis, Creatividad, Ámbito y Encuentro; y sí la variable Vértigo (en mayor o menor grado, es decir desde la fría indiferencia hasta la angustiante desesperanza), la categoría Pedantería Pedagógica pudiera estar presente (aunque no necesariamente).

La variable Vértigo, que es característica de la tendencia Instrumental, puede ser vivida por un profesor Humanista en algún momento de su actividad académica, sin que éste sea considerado como de tendencia Instrumental; del mismo modo, un profesor con dicha tendencia puede, en un momento dado y quizá bajo circunstancias determinadas tener acceso a actitudes /pautas de conducta características de la variable Juego.

Por otro lado creo que es difícil encontrar un profesor con tendencia 100% Humanista o 100% Instrumental, los extremos como por ejemplo la madre Teresa de Calcuta y Hitler son raros en la vida académica aunque no imposibles de darse.

Es importante mencionar que las variables que permiten clasificar a una persona en la tendencia Humanista o Instrumental, señalan matices y se encuentran en un *continuum*, de tal modo que no existe una tajante línea divisoria entre ellas: no podemos establecer con exactitud hasta dónde una persona cuenta con rasgos de (por mencionar algunas de las variables) creatividad o encuentro, y en qué momento los pierde. La clasificación en una tendencia (Humanista o Instrumental) es resultado de una tendencia ó dirección, (entendiendo ésta como patrón de un conjunto de actitudes) dominante más que exclusiva, puesto que los seres humanos somos dinámicos y nos encontramos condicionados en cierta medida por las circunstancias externas. Es decir, por ejemplo, un profesor con tendencia humanista puede, en un momento dado, por una crisis personal (la muerte de un ser querido, el divorcio, la enfermedad, etc.) manifestar características de tendencia instrumental de manera “momentánea”. Sin embargo, si la actitud humanista es efectivamente una tendencia en él, reaparecerán sus rasgos tan pronto se supere la crisis, y de hecho, estos rasgos contribuirán a superarla.

¿Pero a qué llamamos actitud?; Antonio Bolívar Botía en su obra: *Los contenidos actitudinales en el currículo de la reforma*<sup>61</sup>, menciona que el término actitud suele formar parte del lenguaje coloquial, como los sentimientos positivos o negativos que tiene un individuo o grupo; técnicamente, el concepto procede de la Psicología social americana y ha sido utilizado desde las primeras décadas del siglo XX como un constructo para explicar (y medir el grado) porqué las personas tienden a comportarse de manera selectivamente distinta en situaciones similares, debido a que orientan su conducta con actitudes diferentes.

Al ser las actitudes predisposiciones comportamentales, pueden ser empleadas por las ciencias sociales para intentar explicar la conducta humana.

El autor menciona que existen más de cien definiciones de actitud y cita algunas de ellas; en este trabajo la definiremos como: “una tendencia a comportarse de una forma consistente y persistente ante determinadas situaciones, objetos, sucesos o personas”<sup>62</sup>.

Según J.M. Sabater<sup>63</sup>, quien es citado por Bolívar, los rasgos comunes del conjunto de definiciones son los siguientes:

1.- La actitud se entiende como una predisposición existente en el sujeto, adquirida por aprendizaje, que lo impulsa a comportarse de una manera determinada en ciertas situaciones.

2.- Se supone que la infraestructura de esta disposición es un estado mental, que se halla integrado por alguno/s de estos tres elementos:

- Elemento Comportamental.- disposición o tendencia a actuar de cierta forma ante situaciones o estímulo.
- Elemento Afectivo.- patrones de valoración acompañados de sentimientos agradables o desagradables, ante las situaciones dadas, lo que le da un carácter motivacional.
- Elemento Cognitivo.- creencias, ideas, modos de percibir objetos/situaciones.

Apoyándose en varios autores, algunas de las características generales de las actitudes que señala Bolívar<sup>64</sup> son:

- Un conjunto organizado de convicciones y creencias.- suelen presentarse como conjuntos sistemáticos de creencias, valores, conocimientos, expectativas, etc. que están organizados y cuyos componentes tienen congruencia y consistencia entre sí. Como componente cognitivo representa lo que la persona suele considerar como verdadero/falso, bueno/malo, de este modo una valoración positiva hacia algo implica una

actitud congruente entre actitudes y creencias; si existiera una incongruencia entre éstas, el sujeto tiende a reducirla, ya sea cambiando de actitud o modificando sus creencias.

- Una predisposición o tendencia a responder de un modo determinado.- ésta característica es una de las notas distintivas más fuertes de la actitud; normalmente, tener una actitud positiva/ negativa hacia algo, implica un comportamiento congruente con dicha actitud, ya sea porque siempre se dan las mismas respuestas ante idénticas situaciones o porque suelen ser congruentes entre sí, en base a una valoración común.
- Una predisposición en un sentido favorable o desfavorable.- las actitudes tienen además componentes afectivo/emocionales (sentimientos positivo/negativos, de agrado/ desagrado etc.); es decir la actitud va siempre acompañada de una carga afectiva asociada a ciertos sentimientos, y por lo tanto afecta en cómo es percibido el objeto desde una actitud determinada, ya que tendemos a percibir objetos o hechos en función de las características con las que los asociamos, actuando en consecuencia, favorable o desfavorablemente.
- Tienen un carácter estable y “permanente”.- No podemos decir que las actitudes sean tendencias momentáneas que cambian rápidamente, como lo hacen las opiniones espontáneas, sino que su relativa estabilidad indica que las actitudes son un conjunto consistente de creencias y actos. Sin embargo, pueden cambiar -dentro de una cierta estabilidad- pueden crecer, o hasta desaparecer, por la influencia de diversos tipos de factores externos o internos.
- Son aprendidas.- se adquieren, se puede decir que principalmente, son el resultado de un proceso de socialización, e intervienen un gran número de factores en su aparición, algunos de ellos son: ambiente social, familiar y escolar, medios de comunicación, grupos personalidad, etcétera.
- Tienen un papel dinamizador en la adquisición del conocimiento y la enseñanza.- se tiende a conocer aquello hacia lo que se tiene una actitud positiva y a no prestar atención

a los objetos, situaciones o personas asociadas a elementos negativos, solemos tener respuesta preferencial hacia aquel objeto favorable de la actitud.

- Son transferibles.- se pueden generalizar y transferir en diferentes situaciones; el tener una determinada actitud puede manifestarse en la actuación ante diferentes casos, y esa posibilidad de generalización, es lo que configura la personalidad; de ahí la importancia que tienen las actitudes en la educación, es decir, al educar en una actitud, estamos preparando al sujeto para actuaciones similares en futuras situaciones.

Bolívar establece, con base en los rasgos descritos, que las actitudes pueden ser: indirectamente medidas y observadas: y que son modificables, de ahí la importancia que tienen en la vida humana y que pueden tener en el tema que nos ocupa, la práctica educativa, pues si un profesor adopta consciente o inconscientemente actitudes que interfieren desfavorablemente en el proceso enseñanza-aprendizaje; es decir, no tiene la capacidad de establecer relaciones de *Encuentro* ni se permite o no sabe cómo vivir la variable *Juego* en su docencia, o quizá no se ha dado cuenta de lo pesada y contraproducente que puede ser la *Pedantería pedagógica*; entonces, por medio de un proceso de toma de conciencia, de un “darse cuenta”, quizá a través de adquirir información y herramientas que le permitan lograr la apertura necesaria para obtener ese cambio de actitud y posibilitar el *Encuentro*, pueda lograr mejorar su práctica educativa.

La actitud además, por su elemento cognitivo, implica una posesión del sujeto: él es dueño de la actitud y no la actitud dueña de él. Puede, por ello, intentar modificarla de manera consciente. Como señala Charles Swindoll:

*“Cuanto más vivo, más cuenta me doy del impacto que mi actitud tiene sobre mi vida. Mi actitud, para mí, es más importante que los hechos. Es más importante que el pasado, que la educación, que el dinero, que las circunstancias, que los fracasos, que el éxito, que lo que otras personas piensen, digan o hagan. Es más importante que las apariencias, los dones o la destreza. Levantará o hará fracasar a una empresa... una iglesia...un hogar”.*

*Lo admirable es que día a día es nuestra la elección de la actitud que asumiremos en respuesta a toda situación. No podemos cambiar nuestro pasado... no podemos cambiar el hecho de que la gente actúe de determinado modo. No podemos cambiar lo inevitable. Lo único que podemos hacer es tocar la única cuerda que tenemos y ésta es nuestra actitud. Estoy convencido de que la vida está constituida por un 10% de lo que me ocurre y por un 90% de la manera como reacciono ante ello... En todo momento somos responsables de nuestra actitud. En efecto, nuestra manera de ser depende enteramente de nuestra actitud.*

---